

***Pastorear el rebaño de Dios
conduciéndolo a la fe en la verdad***

Lectura bíblica: Jn. 18:37; 1 Ti. 2:4; 3:15; Ef. 1:13; 2 Ts. 2:13

Día 1

I. El recobro del Señor está fundado principalmente sobre cuatro columnas: la verdad, la vida, la iglesia y el evangelio (Jn. 17:17; 14:6; 1 Jn. 5:11-12; 1 Ti. 3:15; Ef. 1:13; Col. 1:5):

- A. La verdad es producto de la luz; el conocimiento sin luz es doctrina, pero la verdad equivale al conocimiento que está lleno de luz (1 Jn. 1:5-6).
- B. La experiencia de Cristo como vida está contenida en el Cristo que es la verdad; si no conocemos la verdad, no podremos disfrutar a Cristo como nuestra vida (Col. 3:4; 1:5).
- C. El recobro del Señor consiste en recobrar la verdad y la vida de tal modo que el Señor obtenga la iglesia; la iglesia nos trae vida, y una vez que tenemos la vida, nos convertimos en la iglesia (Jn. 18:37; 10:10; 1 Co. 10:32).

Día 2

- D. Por ser la columna que sostiene la verdad y por ser el fundamento que apoya dicha columna, la iglesia testifica de la verdad, la realidad, de Cristo, el misterio de Dios, y de la iglesia, el misterio de Cristo (1 Ti. 3:15; Col. 2:2; Ef. 3:4).
- E. El evangelio incluye todas las verdades contenidas en la Biblia (1:13; Col. 1:5):

1. La verdad es el evangelio, y la luz de la verdad es la luz del evangelio (Mr. 1:1, 14-15; Jn. 8:12, 32).
2. La única comisión de la iglesia hoy es predicar el evangelio, cuyo contenido es la verdad; nuestra predicación de la verdad es la predicación del evangelio elevado (Mr. 16:15; 1 Ti. 2:4).

Día 3

II. El Señor estableció Su recobro sobre la verdad (Jn. 18:37):

- A. El recobro del Señor consiste en recobrar la luz de la verdad; en el recobro, la luz de la verdad está al día (8:12, 32; 1 Jn. 1:5-6).

- B. Entre las iglesias del recobro del Señor, el estándar de la verdad debe ser elevado constantemente; el estándar del recobro del Señor depende del estándar de la verdad que damos a conocer (1 Ti. 2:4; 2 Jn. 1-2, 4; 3 Jn. 3-4, 8).
- C. La necesidad más grande a la que tenemos que atender es la de conducir a los santos en el recobro del Señor a la verdad, a fin de que el recobro sea llevado a cabo (2 Ti. 2:2, 15).
- D. La clase de iglesia que edifiquemos dependerá de la clase de verdad que enseñemos (1 Ti. 2:4).
- E. Es necesario que la verdad se forje en nuestro ser y forme parte de nuestra constitución intrínseca, lo cual equivale a que el elemento intrínseco de la revelación divina se forje en nuestro ser hasta llegar a ser nuestra constitución orgánica (1 Jn. 1:8; 2:4; 2 Jn. 1-2, 4; 3 Jn. 3-4, 8).
- F. El verdadero ancianato consiste en visitar a los santos y pastorearlos, alimentarlos y cuidar de ellos al hablarles acerca de la verdad (1 Ti. 3:2; 5:17).

Día 4

III. Es necesario que los ancianos pastoreen el rebaño de Dios al conducir al rebaño a la fe en la verdad (2 Ts. 2:13):

- A. Necesitamos entender apropiadamente la expresión *la fe en la verdad* (v. 13):
 1. La fe es la reacción mediante la cual damos sustantividad a la escena invisible (la verdad).
 2. La escena (la verdad) y el hecho de ver (la fe) son de índole objetiva para la cámara (nosotros).
 3. Cuando la luz (el Espíritu) trae la escena a la película (nuestro espíritu) en la cámara fotográfica, tanto el acto de ver como la escena llegan a ser subjetivos para nosotros (2 Co. 4:6).
 4. Cuando se produce un “clic” en la cámara fotográfica, la luz imprime la escena a la película, y este “clic” en nuestro interior, el cual imprime la escena de la verdad al interior de

Día 5

- nuestro espíritu, es la fe; ésta es la fe en la verdad, o la fe que es propia de la verdad.
- B. Ser santificados en la fe en la verdad es una experiencia subjetiva para nosotros; la salvación de Dios en santificación no solamente es llevada a cabo mediante nuestro conocimiento objetivo de la verdad, sino por nuestra aprehensión subjetiva de la verdad (Jn. 17:17, 19).
- C. Todos tenemos deficiencias en cuanto a la visión que procede de la fe en la verdad (Hch. 26:19):
1. Todos los problemas provienen de nuestras carencias con respecto a poseer una visión clara y adecuada (Pr. 29:18a).
 2. Tal vez tengamos la Biblia en nuestras manos, pero es posible que tengamos un velo que nos impide comprenderla del mismo modo que sucede con muchos judíos que leen el Antiguo Testamento (2 Co. 3:15).
- D. Al respecto, todos los que llevan la delantera en las iglesias tienen una gran responsabilidad (Hch. 20:28-32):
1. Seremos hechos responsables de las iglesias ante el tribunal de Cristo (He. 13:7, 17; Ro. 14:10-12).
 2. A la luz de dicho tribunal, tenemos que estar en temor y temblor de causar algún retraso a los santos o de poner un velo sobre sus ojos de cualquier forma (2 Co. 5:10).
 3. Todos necesitamos ser librados de “patinar” sobre la superficie de la verdad divina, y procedamos a cooperar con el Señor laborando junto a Él a fin de “bucear” en las profundidades de la verdad de Su maravillosa economía neotestamentaria (Ef. 3:9).
 4. Es necesario que presentemos la verdad a los santos y ministremos a ellos impartiendoles la verdad apropiada, el paisaje espiritual apropiado (Hch. 20:20, 27; 26:18).
 5. Como fieles seguidores del Señor Jesús, debemos ministrar las riquezas del Dios Triuno

Día 6

- impartiéndolas en los demás y enseñar las profundidades de las verdades divinas (Jn. 18:37).
- IV. Es necesario que los ancianos pastoreen a los santos conduciéndolos a experimentar las verdades en las Santas Escrituras de manera subjetiva (8:32; 14:6; 16:13-15; 18:37):**
- A. Las verdades contenidas en las Santas Escrituras pueden ser tanto objetivas como subjetivas para nosotros; las doctrinas que son objetivas para nosotros tienen como propósito que las verdades lleguen a ser subjetivas para nosotros, y estas verdades al ser subjetivas para nosotros hacen posible que la iglesia sea producida (2 Jn. 1-2, 4; 3 Jn. 3-4, 7-9a).
 - B. El Evangelio de Juan es un libro que trata sobre las verdades subjetivas (1:16-17; 4:14, 24; 6:32-57; 7:37-39; 14:20; 15:1-5; 17:21-23; 20:22).
 - C. Es imprescindible que veamos la visión de la verdad del misterio hallado en el Evangelio de Juan (14:7-20, 23, 26; 15:26; 16:12-15).
 - D. Las verdades subjetivas tienen como su elemento constitutivo al Espíritu y la vida divina, las cuales son su sustancia misma; si carecemos del Espíritu y de la vida divina, nos será imposible aprehender estas verdades (Ro. 8:2; 2 Co. 3:6).
 - E. En términos prácticos y concretos, la vida de iglesia es producto de que nosotros hayamos experimentado las verdades subjetivas; cuando experimentamos dichas verdades, la iglesia es producida espontáneamente (Ro. 8:10-11; 12:4-5; 16:1, 4-5; 1 Co. 1:9, 30; 15:45; 6:17; 1:2; 12:27).

Alimento matutino

Jn. Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la realidad, y la vida; 14:6 nadie viene al Padre, sino por Mí.
17:17 Santificalos en la verdad; Tu palabra es verdad.
18:37 ...Respondió Jesús: Tú dices que Yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye Mi voz.

El recobro del Señor está fundado principalmente sobre cuatro columnas: la verdad, la vida, la iglesia y el evangelio ... La Biblia declara que el Señor mismo es la verdad y la vida. En Juan 14:6 el Señor Jesús dijo: “Yo soy el camino, y la realidad, y la vida”. En este versículo la realidad equivale a la verdad. Por tanto, el Señor dijo que Él mismo era la vida y la verdad.

Tanto la verdad como la vida son el Señor mismo, pero son dos diferentes aspectos de lo que Él es. La diferencia radica en que la verdad es la definición y explicación externa, mientras que la vida es el contenido interior e intrínseco. El Señor está en nosotros como nuestra vida, pero la experiencia de vida necesita una explicación. Esta explicación es la verdad. De acuerdo con esta explicación, cuando recibimos al Señor, recibimos la vida. Por lo tanto, a fin de experimentar y disfrutar al Señor como vida, tenemos que conocer la verdad. Experimentar al Señor como vida emana de lo que conocemos de Él como verdad. Si no tenemos claridad con respecto a la verdad ni la entendemos o conocemos, no tendremos la manera de disfrutar al Señor como nuestra vida. Por esta razón, debemos invertir suficiente tiempo para aprender la verdad. (*Truth, Life, the Church, and the Gospel—the Four Great Pillars in the Lord’s Recovery*, pág. 69)

Lectura para hoy

El Señor no nos ha dejado en tinieblas. Hoy todas Sus verdades se hallan en la Biblia, la cual Él nos ha legado. Debemos entender que la Biblia es un libro de vida. La razón por la que la Biblia es un libro de vida, es que todo su contenido es la verdad ... Nadie puede disfrutar a Cristo como vida si no conoce la Biblia ni entiende la verdad contenida en ella. Todos necesitamos ir al supermercado a comprar comida para alimentar y sustentar

nuestro cuerpo físico. De igual manera, debemos acudir a la Biblia para recibir la verdad que hay en ella, si queremos recibir y disfrutar al Señor como vida. Todas las verdades contenidas en la Biblia son alimento para nuestra vida espiritual.

La Biblia no es meramente un libro de conocimiento. Todo el conocimiento contenido en la Biblia, de hecho es la verdad, y dentro de esta verdad se encuentra la vida ... Si solamente estudiamos la letra ... [de la Biblia] y no la verdad intrínseca que se encuentra dentro de ella, no recibiremos vida. Por lo tanto, todo lector de la Biblia necesita ver la verdad que nos es transmitida a través de la letra impresa de la Palabra. Una vez que vemos la verdad, espontáneamente tocaremos la vida.

Hoy el recobro del Señor es el recobro de la verdad y de la vida ... [La] pérdida de la verdad y de la vida gradualmente dio pie a que surgieran muchos métodos humanos y organizaciones mundanas, todo lo cual es contrario a lo que el Señor desea ... Lo que más bien Él desea es que Su iglesia lo conozca como la verdad y lo reciba y disfrute como vida. El contenido de la iglesia no debe ser otra cosa que el crecimiento de Cristo en nosotros como verdad y vida. Esto podemos compararlo a un huerto, donde lo único que encontramos allí son los frutos producidos por los árboles frutales. En un huerto no encontramos estructuras organizativas ni métodos de conducta. Lo único que vemos allí son los árboles frutales que crecen y dan fruto en virtud de su crecimiento en vida. Ésta debe ser la situación de las iglesias en el recobro del Señor hoy. En las iglesias no queremos tener estructuras organizativas ni métodos humanos; antes bien, queremos —al plantar y regar como lo dijo el apóstol Pablo en 1 Corintios 3:6 y 9— ministrar a Dios a las personas, con miras a que ellos crezcan.

Tenemos que comprender que la iglesia es distinta de la sociedad humana y de todas las diferentes organizaciones cristianas. La distinción o diferencia estriba en que la sociedad humana y los grupos cristianos dependen mucho de los sistemas organizativos y de la labor humana, mientras que la iglesia depende únicamente de la luz de la verdad, la cual hace posible que podamos disfrutar la vida del Señor. La verdad y la vida son nada menos que nuestro Señor viviente. (*Truth, Life, the Church, and the Gospel—the Four Great Pillars in the Lord’s Recovery*, págs. 69-71)

Lectura adicional: Truth, Life, the Church, and the Gospel—the Four Great Pillars in the Lord’s Recovery, caps. 5-6, 8

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Ti. Porque esto es bueno y aceptable delante de Dios **2:3-4** nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al pleno conocimiento de la verdad.

3:15 ...La iglesia del Dios viviente, columna y fundamento de la verdad.

Mr. ...Jesús vino ... proclamando el evangelio de Dios, y **1:14-15** diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio.

En 1 Timoteo 3:15b leemos: “La iglesia ... columna y fundamento de la verdad”. Esto indica que sin la verdad, no existiría la iglesia. La verdad trae consigo la vida, y una vez que tenemos vida, llegamos a ser la iglesia. Además, el único encargo que ha sido hecho a la iglesia hoy en día es predicar el evangelio, cuyo contenido es la verdad. La verdad nos comunica un asunto muy crucial, a saber: el Dios Triuno —el Padre, el Hijo y el Espíritu— se imparte en nosotros —hombres tripartitos y pecaminosos— a fin de que nuestros pecados sean perdonados y nosotros recibamos la vida de Dios de modo que Dios en nosotros pueda transformarnos y hacer de nosotros hijos de Dios. En esto consiste la verdad y el evangelio. Debemos aprender la verdad. (*Truth, Life, the Church, and the Gospel—the Four Great Pillars in the Lord’s Recovery*, pág. 127)

Lectura para hoy

Pablo dijo que había sido enviado no solamente para predicar el evangelio, sino también para enseñar la verdad (1 Ti. 2:7; 2 Ti. 1:11). Esto indica que no basta con simplemente predicar el evangelio, pues también tenemos que enseñar la verdad. El énfasis primordial de la Biblia es el evangelio y la verdad ... Debemos estudiar la Biblia a fondo hasta que veamos que el evangelio es Dios mismo y que la verdad es también el propio Dios. El evangelio no es simplemente cierto mensaje que damos sino el propio Dios, y la verdad no es meramente una doctrina que enseñamos sino que es Dios mismo.

Debemos comprender que lo que toda la tierra necesita hoy es el evangelio y la verdad. La Biblia terminó de escribirse hace dos mil años y fue dada a la iglesia. Desafortunadamente, debido a la

degradación de la iglesia, la luz del evangelio se desvaneció y la luz de la verdad también se hizo tenue ... Después vino la época de la Reforma y la obra primordial de los reformadores consistió en dar a conocer las verdades de la Biblia ... Pese a que en aquel tiempo la luz era muy tenue, empezó a brillar más y más. Hoy en día puede decirse que la luz del evangelio y la verdad brilla con la misma intensidad del sol de medio día.

Hoy día los cristianos tienen una perspectiva muy superficial con respecto al evangelio. Piensan que el evangelio consiste en decir a las personas que son pecadoras y que perecerán, pero que Dios amó tanto al mundo que dio a Su Hijo unigénito para salvarlas —Él fue crucificado para llevar los pecados del mundo—, y si ellas se arrepienten y creen en Él, no perecerán, sino que tendrán vida eterna, y disfrutarán de paz en el futuro, y de prosperidad y paz en esta era ... Esta clase de evangelio [no] es errónea, pero ciertamente es muy superficial y pobre.

Debemos predicar el evangelio de tal manera que las personas vean claramente que una vez que crean en el Señor, sus pecados serán perdonados, ellas serán redimidas y justificadas por Dios, y serán reconciliadas con Dios y aceptadas por Él. También es preciso que vean que al mismo tiempo serán regeneradas en su espíritu, tendrán la vida y naturaleza de Dios, y que Dios morará en su espíritu para renovarlas de día en día y transformarlas momento a momento, y esto con el fin de que ellas sean conformadas a la imagen de Su Hijo y finalmente alcancen la madurez en vida, y sean completamente glorificadas como hijos de Dios ... Aunque son pecadoras, llegarán a ser los hijos de Dios. Más aún, ellas son miembros de Cristo, que coordinan juntos para constituir el Cuerpo de Cristo, el cual es el testimonio, las riquezas y la expresión de Cristo, la cual se expresa de modo práctico en la tierra como las iglesias locales. Éste es el evangelio hallado en Romanos.

No debemos pensar que el evangelio es una cosa y que la verdad es otra. La verdad es el evangelio, y predicar la verdad es, de hecho, predicar el evangelio. (*Truth, Life, the Church, and the Gospel—the Four Great Pillars in the Lord’s Recovery*, págs. 29-30, 121-123)

Lectura adicional: Truth, Life, the Church, and the Gospel—the Four Great Pillars in the Lord’s Recovery, caps. 4, 7, 10

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Jn. Dijo entonces Jesús ... Si vosotros permanecéis en Mi 8:31-32 palabra, seréis verdaderamente Mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

3 Jn. Pues mucho me regocijé cuando vinieron los herma- 3-4 nos y dieron testimonio de tu firmeza en la verdad, de cómo andas en la verdad. No tengo yo mayor gozo que éste, el oír que mis hijos andan en la verdad.

Gran parte de la luz del evangelio y de la verdad ha sido dada a conocer solamente dentro del recobro del Señor. Aparte de las publicaciones en el recobro del Señor, la luz más reciente que uno puede encontrar fue la que se dio a conocer en el siglo XIX ... La luz que se encuentra en las publicaciones cristianas ha sido extremadamente escasa en el pasado siglo y medio. Como resultado, la teología que se enseña hoy en día en todos los países abarca la luz de la verdad que fue dada a conocer ciento cincuenta años atrás. Sin embargo, en el recobro del Señor, la luz de la verdad está actualizada. (*Truth, Life, the Church, and the Gospel—the Four Great Pillars in the Lord's Recovery*, pág. 30)

Lectura para hoy

Estamos aquí en pro del recobro del Señor. A largo plazo, ciertamente tenemos que ayudar a los santos que están en el recobro del Señor a adquirir la mejor educación espiritual ... De manera viviente damos énfasis al Cristo viviente, al Espíritu vivificante, a la vida divina y las riquezas de la misma, y a la iglesia. Para promover todo esto, llevarlo a cabo e introducir a otros en ello para que permanezcan en tales cosas, se requiere la Palabra y la verdad. La norma que mantendrá el recobro del Señor dependerá de la norma de la verdad que publiquemos. Las verdades serán la medida y la norma que nos rijan.

Por tanto, como hermanos que llevan la delantera, ustedes deberán esforzarse al máximo en su localidad por propiciar una atmósfera en la que el hambre y la sed por la verdad del Señor sea estimulada en los santos ... Si los santos verdaderamente aman el recobro del Señor, ellos necesariamente procurarán ser nutridos todo el tiempo con los alimentos saludables a fin de estar fuertes. Como resultado de seguir tal dieta de manera regular y apropiada, los santos estarán fuertes y el Señor tendrá un testimonio prevaleciente. (*Entrenamiento para ancianos, libro 3: La manera de llevar a cabo la visión*, págs. 119, 126)

Debemos ir en búsqueda de la verdad a tal grado que tengamos los mensajes del Estudio-vida en todos los rincones de nuestra casa, no sólo en la sala o en nuestras mesas de noche, sino también en el baño. De este modo, los hermanos y hermanas en el recobro del Señor cultivarán una atmósfera en la que se busca diligentemente la verdad. Al mismo tiempo, debemos animarnos unos a otros a no entrar en conversaciones vanas cuando visitamos a otros, sino, más bien, a compartir la verdad con ellos. Asimismo, al encontrarnos con algún hermano, en lugar de saludarnos para cumplir con las cortesías de rigor, debíamos tener comunión acerca de la verdad por medio de preguntas y respuestas. De este modo, los santos progresarán en la verdad.

[La mayoría de] nosotros, no tiene un debido conocimiento general de la verdad ... Por lo tanto, todos tenemos que aprender desde el comienzo. Todo aquel que desea servir al Señor a tiempo completo debe dedicar por lo menos dos años para estudiar la Biblia. Así, cuando usted vaya a visitar a las personas, no hable palabras vanas, sino exponga la verdad. Luego, de manera gradual, podrá edificarlas y formar un grupo con ellas. De este modo, poco a poco, a todos en la iglesia les gustará venir a las reuniones y todos los que vengan estudiarán la verdad y aprenderán a presentarla a otros. De manera espontánea, esto producirá un avivamiento.

Debemos tener esta clase de espíritu emprendedor a fin de conocer la verdad a fondo. La verdad es el evangelio ... Si interiormente estamos llenos de la verdad, espontáneamente podremos expresarla exteriormente al proclamar el misterio del evangelio a las personas.

Todos tenemos el deseo de predicar el evangelio, pero si no conocemos la verdad, cuando abramos nuestra boca para hablar a las personas muy pronto se nos acabarán las palabras ... Al final, nos tendremos nada más que decir y las personas ya no estarán dispuestas a escucharnos. Por lo tanto, debemos aprender la verdad. La palabra del evangelio es la verdad. Si hemos de hablar la palabra de la verdad, primero tenemos que aprender la verdad. (*Truth, Life, the Church, and the Gospel—the Four Great Pillars in the Lord's Recovery*, págs. 114-115, 126)

Lectura adicional: Truth, Life, the Church, and the Gospel—the Four Great Pillars in the Lord's Recovery, caps. 3, 9; Entrenamiento para ancianos, libro 3: La manera de llevar a cabo la visión, cap. 10

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

- 2 Ts. Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios 2:13 respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación en santificación por el Espíritu y en la fe en la verdad.**
- 2 Co. En los cuales el dios de este siglo cegó las mentes de 4:4 los incrédulos, para que no les resplandezca la iluminación del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.**
- 6 Porque el mismo Dios que dijo: De las tinieblas resplandecerá la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.**

En 2 Tesalonicenses el versículo más crucial es 2:13 ... Desde el día en que usted creyó, desde el día en que usted recibió su salvación, el Espíritu comenzó a operar en usted. Todo cuanto Él hace en su ser tiene como propósito santificarlo a usted. Así pues, su salvación diaria se lleva a cabo por medio de dos cosas: la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad.

En la eternidad, Dios nos eligió con miras a lograr cierta meta. Esa meta es llevar a cabo Su salvación, y Su salvación se lleva a cabo por medio de dos cosas: el Espíritu y la fe en la verdad. La obra salvadora de Dios en su conjunto incluye el hecho de que nos salva de la perdición eterna así como también nos salva diariamente de muchas cosas. (*Entrenamiento para ancianos, libro 6: Los puntos cruciales de la verdad contenida en las epístolas de Pablo*, págs. 115-116)

Lectura para hoy

[En 2 Tesalonicenses 2:13] se nos muestra que la salvación diaria es algo que ocurre íntegramente en el Espíritu y en la Palabra. La santificación se efectúa en el Espíritu y, además, al creer nosotros o tener fe en la verdad, es decir, se efectúa en la Palabra. En Juan 17:17 el Señor Jesús dijo: “Santificalos en la verdad; Tu palabra es verdad”. Es probable que muchos cristianos conozcan la santificación realizada por el Espíritu, mas desconozcan la santificación efectuada por la Palabra ... Ser santificados al creer o tener fe en la verdad, corresponde con lo dicho por el Señor en Juan 17:17. Tenemos que ser equilibrados en nuestro entendimiento. Nuestra salvación diaria no solamente ocurre en el Espíritu, sino también en la Palabra como la verdad.

A fin de recibir la santificación del Espíritu, tenemos que acudir

a la Palabra. Desde la era de la Reforma hasta el día de hoy, el Señor ha hecho que sea recobrada gran parte de Su Palabra. Cuanto más de la verdad contenida en Su Palabra sea recobrada, más habremos de disfrutar de Su santificación. Cuanto más veamos de la verdad, más de la realidad contenida en el Nuevo Testamento nos será revelada y más seremos santificados. Ésta es la razón por la cual tenemos que proclamar ... no solamente ... aspectos superficiales de la Palabra, sino ... sus aspectos más profundos.

En 2 Tesalonicenses 2:13 se nos muestra que el Espíritu y la verdad forman un par indivisible. La salvación que se efectúa en santificación no sólo se lleva a cabo por el Espíritu, sino también por la fe en la verdad. Del mismo modo que la electricidad necesita de un cable para ser transmitida, así también el Espíritu Santo requiere que la Palabra sea su elemento conductor. Si carecemos de la Palabra, también careceremos de la electricidad divina. Si usted solamente tiene el cable sin la electricidad, ello no es útil; pero si únicamente tiene la electricidad sin el cable que le sirva de elemento conductor, la electricidad no podrá operar. Del mismo modo, si usted únicamente tiene el texto de la Palabra, la letra, pero carece del Espíritu, esto no es útil. Pero si usted únicamente quiere tener al Espíritu sin la Palabra, esto no es posible. El Espíritu y la verdad, ambos corporificados en la Palabra, forman un par indivisible. La propia salvación que es la meta de la elección eterna efectuada por Dios se lleva a cabo por medio de dos cosas: en la santificación realizada por el Espíritu y también en la fe en la verdad.

El hecho de ser santificados ... en la verdad es algo que experimentamos de manera muy subjetiva. La fe es la reacción mediante la cual damos sustantividad a la escena invisible (la verdad). Ahora no solamente tenemos el conocimiento de la verdad, sino también la fe en la verdad. Experimentamos la reacción a aquella verdad que habíamos conocido apenas en términos objetivos ... Cuando ... oímos estas verdades, experimentaremos el oír con fe (Gá. 3:2, 5). Esta escena (la verdad) y el hecho de verla (nuestra fe), son hechos objetivos para la cámara (nosotros). Pero cuando la luz (el Espíritu) trae dicha escena a la película (nuestro espíritu) que está dentro de la cámara, tanto la escena como el acto de ver llegan a ser subjetivos para la cámara ... En esto consiste la fe en la verdad. (*Entrenamiento para ancianos, libro 6: Los puntos cruciales de la verdad contenida en las epístolas de Pablo*, págs. 117-118, 119-120)

Lectura adicional: Entrenamiento para ancianos, libro 6: Los puntos cruciales de la verdad contenida en las epístolas de Pablo, cap. 8; Estudio-vida de 2 Tesalonicenses, págs. 29-32; Estudio-vida de 2 Corintios, mensaje 9

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ro. Así que la fe proviene del oír, y el oír, por medio de la 10:17 palabra de Cristo.

2 Co. Y aun hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, el 3:15-16 velo está puesto sobre el corazón de ellos. Pero cuando su corazón se vuelve al Señor, el velo es quitado.

18 Mas, nosotros todos, a cara descubierta mirando y reflejando como un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Señor Espíritu.

Ahora no solamente captamos la verdad que sirve como una escena objetiva para nosotros, sino que experimentamos la fe en la verdad. En esta fe en la verdad somos salvos todo el tiempo. Nuestra salvación diaria se lleva a cabo en esta fe, en esta reacción a la “escena” de la verdad. Todos nosotros padecemos carencias en lo que respecta a la visión que es producto de la fe en la verdad. Por ello, tenemos que orar por nosotros mismos y por todos los hermanos. Todos los problemas se originan en tal carencia, esto es, la carencia de una visión clara y adecuada. Es probable que tengamos la Biblia en nuestras manos, pero que al mismo tiempo nos cubra un velo que nos impida verla claramente, de la misma manera que los judíos tienen un velo cuando leen el Antiguo Testamento (2 Co. 3:15). En 2 Corintios 3:18 Pablo afirma que él y sus colaboradores miraban al Señor a cara descubierta. (*Entrenamiento para ancianos, libro 6: Los puntos cruciales de la verdad contenida en las epístolas de Pablo, págs. 119-120*)

Lectura para hoy

Todos los que llevan la delantera en las iglesias tienen una gran responsabilidad, y creo firmemente que todos nosotros seremos responsables por las iglesias ante el tribunal de Cristo. A la luz de dicho tribunal, debemos estar en temor y temblor de ser causa de que los santos sean retrasados en su avance o de que ellos sean velados de cualquier modo. Tenemos que dar a conocer la verdad a los santos y ministrarles las verdades apropiadas, la escena apropiada, impartíendoselas al interior de su ser. Tal vez el Señor nos pregunte en Su tribunal: “En tu condición de líder en la iglesia, ¿estuviste dedicado a quitar los velos que cubrían a Mi pueblo? ¿Los condujiste a la más excelente de las “escenas” contenidas en Mi revelación divina a lo largo de los sesenta y seis libros de la Biblia?”. Si el Señor nos examinara de tal modo, ¿qué habríamos de responderle?

Dios efectúa Su eterna elección con miras a lograr nuestra completa salvación. Dicha salvación ha de llevarse a cabo en la santificación por el Espíritu y en virtud de nuestra correspondiente “reacción” a la verdad. Así pues, se lleva a cabo cuando aprehendemos la verdad de modo subjetivo y no meramente al adquirir un conocimiento objetivo de la verdad. No obstante, tenemos que darnos cuenta de que es imprescindible que primero adquiramos tal conocimiento objetivo. Si careciéramos de la escena a la cual hemos de reaccionar, ¿qué podríamos hacer? Primero debemos percibir aquella escena que es objetiva para nosotros. Cuando estudiamos en oración la Palabra y profundizamos en ella, el Espíritu opera juntamente con la Palabra. A medida que abrimos nuestro ser al Señor, la luz nos iluminará interiormente y habrá una reacción, un “clic”, el cual traerá a nuestro espíritu la escena divina de la verdad. Esta reacción es nuestra fe. De este modo, captamos la escena divina no de una manera externa, sino internamente, en nuestro espíritu, el cual es la película de nuestra cámara. Así pues, en nuestro espíritu se produce una impresión de la escena divina, la cual, así, llega a ser nuestra. En esto consiste la comprensión cabal de la manera en que se disfruta de la salvación completa de Dios.

Primero, necesitamos el conocimiento de la verdad. Necesitamos que alguien nos hable de la verdad. Romanos 10:17 dice: “La fe proviene del oír, y el oír, por medio de la palabra de Cristo”. Tenemos que predicar, hablar, la Palabra. Tal predicación, tal proclamación, de la Palabra produce el oír, y este oír producirá cierta reacción en el ser de los oyentes. Esta reacción es el “clic” de la fe mediante el cual todo cuanto se proclama es impreso en el espíritu de quienes oyen. Así, habrá una fotografía grabada en el espíritu de ellos, y esto se convertirá en algo suyo, su posesión, para ser disfrutada por ellos. Éste es el entendimiento apropiado de este punto crucial en particular hallado en 2 Tesalonicenses. Es imprescindible que todos seamos librados de “patinar” sobre la superficie de la verdad divina y procedamos a cooperar con el Señor laborando junto a Él a fin de “bucear” en las profundidades de la verdad de Su maravillosa economía neotestamentaria. (*Entrenamiento para ancianos, libro 6: Los puntos cruciales de la verdad contenida en las epístolas de Pablo, págs. 120-121*)

Lectura adicional: Entrenamiento para ancianos, libro 3: La manera de llevar a cabo la visión, caps. 9, 11-13

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Jn. Porque de Su plenitud recibimos todos, y gracia 1:16-17 sobre gracia. Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la realidad vinieron por medio de Jesucristo.

4:14 Mas el que beba del agua que Yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que Yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna.

6:35 Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a Mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en Mí cree, no tendrá sed jamás.

57 ...El que me come, él también vivirá por causa de Mí.

Las verdades de las Escrituras siempre tienen dos aspectos. Por supuesto, en el aspecto objetivo, Él es el Señor que está en el cielo, Aquel que está por encima de todo, es digno de honor y posee gran majestad y gloria. Sin embargo, en el otro aspecto, este Señor de hecho está en mí, me habla, tiene comunión conmigo, anda conmigo y en todo momento suplente lo que necesito, me sustenta y me consuela. Cuando interiormente me siento vacío, Él me llena. Él es verdaderamente mi vida y mi suministro internos.

Necesitamos revelación para ver que este Señor hoy en día también es el Espíritu vivificante. Él es el aliento de vida y, como tal, es nuestra vida, nuestro suministro, nuestra fuerza e incluso nuestra persona. (*The Subjective Truths in the Holy Scriptures*, pág. 16)

Lectura para hoy

Si prestamos atención únicamente a las doctrinas objetivas y descuidamos el aspecto subjetivo, no podremos cumplir el propósito eterno de Dios, que es la iglesia. La finalidad de las doctrinas objetivas es conducirnos a las verdades subjetivas, y la finalidad de dichas verdades es que la iglesia sea producida ... En práctica la vida de iglesia es el fruto de nuestra experiencia de las verdades subjetivas. En otras palabras, cuando experimentamos las verdades subjetivas, la iglesia es producida espontáneamente.

Más aún, todas las verdades subjetivas están relacionadas con el Espíritu y la vida ... Las doctrinas objetivas son sólo letras, mientras que las verdades subjetivas están constituidas del

Espíritu y de la vida, y no de letras ... Por consiguiente, es mediante el Espíritu y la vida que la iglesia es producida. Debido a que vivimos por el Espíritu y en la vida divina, podemos experimentar las verdades subjetivas y, por ende, podemos practicar la vida de iglesia.

El Evangelio de Juan habla repetidas veces de cómo debemos experimentar al Señor de modo subjetivo. Él vino en la carne para forjarse en nosotros. Él se hizo el agua viva a fin de que lo bebiéramos, el pan de vida para que lo comiéramos y el aliento de vida para que lo inhaláramos. Nada puede ser más subjetivo para nosotros que lo que experimentamos cuando el agua, el alimento y el aire entran en nuestro ser.

Toda experiencia subjetiva que está relacionada con el Espíritu y depende de la vida tiene como objetivo producir la iglesia. El resultado de recibir al Señor es que llegamos a ser constituyentes de la iglesia. No hay duda alguna de que en el Evangelio de Juan se nos muestran las experiencias, las cuales son de carácter subjetivo. Aunque el término *iglesia* no aparece, no debemos pasar por alto el hecho de que en este libro se nos dice cómo son producidos los constituyentes de la iglesia. (*The Subjective Truths in the Holy Scriptures*, págs. 21-22, 37)

El Evangelio de Juan nos habla del Verbo desde el comienzo: “En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios”. Después de hacerse carne, el Verbo empezó a hablar, y hoy continúa hablándonos. Mientras nos habla, el Padre nos es impartido. Hoy en día, en la obra que realizamos para el Señor, nosotros también lo impartimos en otros por medio de nuestro hablar. Ésta es la divina impartición de la Trinidad Divina según se revela en el Evangelio de Juan ... No debemos conocer la Biblia simplemente de modo superficial, sino que, más bien, debemos profundizar en ella hasta conocer la verdad misteriosa hallada en la Biblia. Solamente la verdad podrá hacernos personas diferentes y capacitarnos para hablar por Dios a fin de impartir a Dios en otros. Éste es el verdadero propósito de conocer la verdad del misterio hallado en el Evangelio de Juan. (*The Economy of God and the Mystery of the Transmission of the Divine Trinity*, págs. 64-65)

Lectura adicional: The Subjective Truths in the Holy Scriptures, caps. 1-3; *The Economy of God and the Mystery of the Transmission of the Divine Trinity*, caps. 4-6

Iluminación e inspiración: _____

